

DOBLÓN: UN SEMANARIO ECONÓMICO PARA TIEMPOS DE CAMBIO POLÍTICO

Juan Andrés García Martín *

*Universidad Rey Juan Carlos, España. E-mail: juan.garcia.martin@urjc.es

Recibido: 28 mayo 2017 /Revisado: 4 septiembre 2017 /Aceptado: 5 diciembre /Publicado: 15 febrero 2019

Resumen: Los intentos reformistas del franquismo abrieron un horizonte desconocido para el periodismo español durante la década de 1970. Al calor de estas iniciativas, en septiembre de 1974 nació *Doblón*, un semanario de información económica fundado por José Antonio Martínez Soler, ejemplo de prensa beligerante con la dictadura a través de la crítica a los poderes fácticos y familias políticas del franquismo. Durante su breve existencia, en un periodo de cambio constante y a pesar de su aparente carácter económico, no renunció a informar sobre la actualidad política del país contribuyendo a incrementar el espíritu crítico de la prensa y de la sociedad española.

Palabras clave: periodismo; *Doblón*; semanario, José Antonio Martínez Soler; prensa

Abstract: The attempts of reformation carried out by Franco's regime opened an unknown horizon for Spanish journalism during the 1970s. Thanks to these initiatives, a new magazine was born in September 1974 and its name was *Doblón*. It was a weekly economic magazine founded by José Antonio Martínez Soler and it was an example of a belligerent press against the dictatorship by the critics of powers and political groups of the regime. During its short life in these changing times and in spite of its apparent economic character, it never stopped reporting about the political situation of the country and helped to increase the critical spirit both in the Spanish press and society.

Keywords: journalism; *Doblón*; weekly magazine; José Antonio Martínez Soler; press

INTRODUCCIÓN

El estudio de la prensa española durante el siglo XX ha generado numerosos ríos de tinta, especialmente aquella referente a los periodos que corresponden al intervalo temporal conocido como tardofranquismo y transición. Es un buen comienzo preguntarse los motivos de ello. En primer lugar, constituye una copiosa fuente de información para el historiador, que con ella accede a los cambios sucedidos durante estos momentos. En segundo lugar, permite observar la eclosión de publicaciones heterogéneas que, ante la incapacidad de reforma y democratización del régimen franquista, englobarán el llamado "Parlamento de papel". Por último, porque se observa en ella un relevo generacional en el panorama periodístico que prácticamente perdura hasta nuestros días, con el nacimiento de figuras como José Oneto, Miguel Ángel Aguilar, Juan Luis Cebrián o Fernando Ónega entre otros.

Los estudios de Carlos Barrera o más recientemente de Rafael Quirosa-Cheyrouze y Carmen Castro¹ constituyen una sobresaliente descrip-

¹ La bibliografía sobre prensa en el franquismo y la transición es ingente. Para un mayor conocimiento, consultar las siguientes obras: Barrera del Barrio, Carlos, *Historia del periodismo democrático en España. Tardofranquismo, Transición y Democracia*. Ma-

ción de la cuestión. A ellos pueden ser añadidas varias investigaciones sobre ejemplos concretos, entre las que cabe destacar aquellas llevadas a cabo por José María Díaz Dorronsoro, Javier Muñoz Soro y Eduardo García Rico².

No obstante, existen varias publicaciones inéditas que, mediante estudios concretos, clarifiquen la aparición y desarrollo de dicha prensa. Por lo tanto y a pesar de que la prensa española ha sido ampliamente estudiada, contamos aún con publicaciones desconocidas en tanto que no han sido estudiadas en profundidad. Un buen ejemplo de ello lo constituye el semanario que ocupa este artículo: *Doblón*. Para ello, este artículo pretende profundizar en las condiciones de su nacimiento, los protagonistas, el modelo periodístico y en definitiva, esbozar su importancia para la comprensión del periodo. En consecuencia, el objetivo primordial de este texto es facilitar el conocimiento de una de estas publicaciones desconocidas. Sobre *Doblón* contamos con escaso material bibliográfico.

drid, Fragua, 2002; Barrera del Barrio, Carlos, *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*. Madrid, Temas de Hoy, 1995; Castro Torres, Carmen, *La prensa en la transición. 1966-1978*. Madrid, Alianza, 2010; Crespo de Lara, Pedro, *La prensa en el banquillo, 1966-1977*. Madrid, Fundación AEDE, 1988; Fontes de Garnica, Ignacio y Menéndez Gijón, Manuel Ángel, *El Parlamento de papel: las revistas españolas de la Transición democrática*. Madrid, Anaya, Asociación de la Prensa de Madrid, 2004.

² Los estudios sobre prensa durante este periodo son abundantes. Para un mayor conocimiento, cabe mencionar: Alted Vigil, Alicia y Aubert, Paul, *"Triunfo" en su época*. Madrid, Pléyades, 1995; Díaz Dorronsoro, José María, *Cambio 16. Historia y testimonio de la mítica revista de la Transición democrática española, en el 40 Aniversario de su fundación*. Madrid, Ed. Leer/Artículo XIX, 2012; Farias Battle, Pedro, *16 años de Diario 16: historia y análisis empresarial, 1976-1992*. Madrid, Asociación para la Investigación y el Desarrollo de la Comunicación, 2000; García Rico, Eduardo, *Vida, pasión y muerte de Triunfo: de cómo se apagó aquella voz del progreso español*. Barcelona, Flor del Viento, 2002; Geli, Carles y Huertas Clavería, Josep María, *Las tres vidas de Destino*. Barcelona, Anagrama, 1991; Muñoz Soro, Javier, *Cuadernos para el diálogo (1963-1976). Una historia cultural del segundo franquismo*. Madrid, Marcial Pons, 2006; Seoane Couceiro, María Cruz, *Una historia de El País y del Grupo Prisa. De una aventura incierta a una gran industria cultural*. Barcelona, Plaza & Janés, 2004

Apenas podemos rescatar una magra información en la obra escrita por Ignacio Fontes y Manuel Ángel Menéndez (2004)³ o alguna breve referencia en la bibliografía citada sobre la salvaje agresión que el director de la revista sufrió en 1976.

Planteados estos objetivos y dificultades para este estudio, el autor del presente texto ha recurrido a los ejemplares del semanario *Doblón* que abarcan los años de existencia de aquél, es decir, el intervalo temporal comprendido entre 1974 y 1976. Sin embargo, una visión dependiente exclusivamente de los ejemplares escritos resulta, según nuestro criterio, incompleta. Una buena manera de completarlo hubieran sido los testimonios personales de los periodistas que participaron en el semanario, pero carecemos de biografías o memorias al respecto.

Tan solo podemos mencionar el testimonio escrito en forma de blog del director y fundador José Antonio Martínez Soler, quien alterna en dicho portal sus experiencias periodísticas con su opinión personal sobre la actualidad del país. Para paliar este déficit, este artículo cuenta con los testimonios orales de varios de los periodistas que participaron en el proyecto, entre los que cabe destacar a José Antonio Martínez Soler, Fernando González Urbaneja y Gonzalo San Segundo. El primero como director y fundador; el segundo y tercero como redactores. De este modo, se da voz a los protagonistas, que enriquecen el texto con su perspectiva y profundizan en los rincones de la historia a los que la tinta escrita no alcanza y en definitiva, lo dotan de originalidad. La fragilidad de la memoria de los entrevistados es subsanada a través del apoyo en el medio escrito, infalible ante la memoria en nuestros días.

Las entrevistas han quedado conformadas con una serie de preguntas que ahondan tanto en la personalidad del semanario como en las condiciones de su nacimiento, desarrollo y fallecimiento, dificultades informativas, temática o experiencias frente a algunos acontecimientos

³ Fontes de Garnica, Ignacio y Menéndez Gijón, Manuel Ángel, *El Parlamento de papel: las revistas españolas de la Transición democrática*. Madrid, Anaya, Asociación de la Prensa de Madrid, 2004, pp. 251-252.

más relevantes del momento. A la hora de evaluar los ejemplares escritos, se ha recurrido al estudio de portadas, artículos de opinión y reportajes incluidos en cada número. Sin embargo, en un momento de cambio político, resulta difícil calibrar las preferencias informativas de un semanario de economía e información general. Por ello, hemos recurrido al análisis de portadas y su extensión dentro de cada ejemplar en forma de reportaje para deducir, en su conjunto, dichas predilecciones.

1. LA GÉNESIS DE DOBLÓN. JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ SOLER Y PUBLICACIONES CONTROLADAS S. A.

Toda criatura guarda similitud con su progenitor. En el caso del semanario *Doblón*, su fundador es José Antonio Martínez Soler. Nacido en Almería en 1947 en una familia de republicanos, estudió en colegios Montessori y Lasalle antes de trasladarse a Madrid en 1965 para estudiar arquitectura, siguiendo los designios paternos. Al entrar en la universidad, comenzaron también sus contactos con diversos grupos de oposición al franquismo hasta ser elegido delegado de curso en el Sindicato de Estudiantes Universitario. Poco después, tuvieron lugar tres acontecimientos de vital importancia.

En primer lugar, Martínez Soler se inició de manera casual en 1965 en la profesión periodística gracias a su compañero José Luis Balbín. Desde un punto de vista personal, contrajo matrimonio con la periodista norteamericana Ana Westley, más tarde corresponsal del *New York Times* y de *The Wall Street Journal* en Madrid. Y por último, en 1966 fue aprobada una nueva Ley de Prensa, popularmente conocida como Ley Fraga, que abría los horizontes informativos del país⁴. De este modo, Martínez Soler participó en diversos y pintorescos experimentos periodísticos: *Cornetín*, durante su servicio militar en Cerro Muriano, o el diario Nivel, periódico clausurado en 1969 por ausencia de los permisos pertinentes pero donde trabajó

amistad con diversos periodistas como Manuel Martín Ferrand⁵.

En 1971 Martínez Soler recibió una oferta para incorporarse a un novedoso proyecto informativo a instancias de Juan Tomás de Salas, un joven abogado vallisoletano que había pasado los últimos años en diversos países americanos, así como en Londres y París, donde conoció de primera mano las maneras periodísticas anglosajonas. Nació así *Cambio16*, un semanario de información económica en el que Martínez Soler participó durante los siguientes tres años en calidad de redactor jefe y según sus propias palabras, director en funciones⁶.

La llegada de Pío Cabanillas al Ministerio de Información y Turismo en 1974 facilitó un nuevo ambiente periodístico en el cual *Cambio16* obtuvo su permiso de semanario de información general. Fue en este momento cuando estallaron las diferencias entre Juan Tomás de Salas y Martínez Soler, quien momentáneamente realizaba colaboraciones para el *Diario de Barcelona*. La conformidad con las políticas reformistas del gobierno de Arias Navarro por parte del semanario y la decisión de poner fin a *Cambio16* como publicación económica fueron reprendidos por el periodista almeriense, partidario de mantener dos publicaciones: una de información económica tal y como se había venido realizando y otra nueva de información política. De este modo y bajo la excusa de incompatibilidad con varios puestos periodísticos, Juan Tomás de Salas decidió prescindir de él, remplazándolo por Manuel Velasco.

⁵ Para saber más sobre la figura de Martínez Soler, se recomienda la lectura de: García Martín, Juan Andrés, "Periodistas en tiempo de cambio. Avances y retrocesos entre el tardofranquismo y la transición española a la democracia: el caso de José Antonio Martínez Soler" en *Comunicación y espectáculo. Actas del XV Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación*. Oporto, Universidade do Porto, 2017, pp. 628-642.

⁶ Díaz Dorronsoro, José María, *Cambio16. Historia y testimonio de la mítica revista de la Transición democrática española en el 40º Aniversario de su fundación*. Madrid, Ed. Leer/Artículo XIX, 2012, pp. 25 y 41-43; entrevista concedida por José Antonio Martínez Soler al autor el 27 de Abril y el 17 de Mayo de 2012 en Madrid.

⁴ Barrera del Barrio, Carlos, *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*. Madrid, Temas de Hoy, 1995, pp. 16-21.

La experiencia en *Cambio16* permitió a Martínez Soler adquirir un considerable bagaje no sólo como periodista, sino también en la exploración de los límites informativos del régimen. Además, las condiciones informativas eran propicias durante el primer semestre de 1974. En primer lugar, porque por la gatera que la Ley Fraga había abierto en 1966, habrían entrado numerosas nuevas publicaciones, entre las cuales habría de incluirse el nuevo proyecto del periodista almeriense. En segundo lugar, la llegada de Pío Cabanillas al Ministerio de Información y Turismo había generado una apertura informativa, más por la vía del hecho que por medidas legales. Su ministerio se caracterizó por la tolerancia hacia la libertad de prensa, hasta el punto de que el número de expedientes y sanciones descendió significativamente, debiéndose éstos a infracciones contra la moral más que a cuestiones políticas⁷.

Así las cosas, Martínez Soler preparó el nacimiento de una nueva publicación durante el primer semestre de 1974. Debería ser semanal y no diaria, imitando la fórmula inicial de *Cambio16* y evitando así una excesiva erosión editorial y coste económico⁸. La nueva criatura habría de mantener vivo el espíritu de prensa de información económica.

Para la edición del nuevo semanario, Martínez Soler recurrió a sus antiguos compañeros de *Nivel*. El periodista Manuel Martín Ferrand, antiguo jefe en este diario, le puso en contacto con las personas apropiadas. Nivel había sido editado por *Publicaciones Controladas S.A.*, empresa creada en la década de 1960 y dirigida por un ginecólogo que nunca había profesado dicho oficio, Julio García Peri. Se trataba de un personaje extraño, aficionado a la publicación de la prensa más heterogénea, como eran los casos de los diarios gratuitos *Noticias Médicas* o *Noticias Farmacéuticas*, cuya publicidad procedía de varios laboratorios farmacéuticos, o *Telsete* y *Gazeta*, revistas que cubrían información sobre programación televisiva e historia del arte respectivamente. García Peri contaba

⁷ Barrera del Barrio, Carlos, *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*, op. cit., pp. 23-24

⁸ Díaz Dorronsoro, José María, *Cambio 16. Historia y testimonio de la mítica revista de la Transición democrática española, en el 40 Aniversario de su fundación*, op. cit., pp. 36-37.

además con buenos contactos dentro y fuera del régimen, entre los que cabe citar a Enrique de la Mata -director general de la Seguridad Social entre 1969 y 1975- o el abogado anti-franquista Jesús Vicente Chamorro, bajo cuya amistad se sentía protegido⁹.

La nueva publicación quedó ubicada en un edificio propiedad de Publicaciones Controladas en la madrileña calle de Sánchez Pacheco, nº 83. En un segundo piso de apenas 100 metros cuadrados, sin paredes ni ventilación y con luz artificial, comenzó la andadura del semanario. A esta primera sede se añadió poco después una delegación en Barcelona¹⁰. Solo faltaba reclutar un grupo de jóvenes profesionales del periodismo que compartieran no sólo su fervor democrático, sino que también pertenecieran al mismo grupo generacional, habiendo nacido a finales de la década de 1940. El grupo encabezado por José Antonio Martínez Soler se inicia con la red de contactos tejida por el éste y dos nuevos periodistas durante los años anteriores, José García Abad y Primo González. Así por ejemplo, la incorporación de José García Abad fue seguida por Marisa Ciriza, en calidad de lugarteniente. Por su parte, Primo González, quien había trabajado en la Agencia EFE, reclutó a Fernando González Urbaneja como segundo de a bordo y que a la sazón trabajaba en la Agencia Logos. Junto a ellos se incorporó también Manuel Navarro como responsable de documentación. Por lo tanto, el grupo inicial apenas superaba los seis o siete profesionales.

Pero, ¿qué impulsó a estos periodistas a unirse a este proyecto? Por un lado, varios de los compañeros que integraban el plantel de *Doblón* contaban con una amplia formación económica, ya fuera académica o autodidacta. Por otro lado, poderoso caballero es don dinero. El nuevo semanario ofrecía sustanciales mejoras

⁹ Entrevistas concedidas por Gonzalo San Segundo y Fernando González Urbaneja al autor los días 4 y 6 de Abril de 2017 respectivamente en Madrid.

¹⁰ La sucursal del semanario en la ciudad condal quedó ubicada en el nº 5-15 del Carrer Ganduxer. A medida que el semanario fue creciendo, esto es, a partir de 1975, contó con colaboradores en diversas ciudades: José Luis Costa Velasco (Zaragoza), Gerardo González Martín (Vigo), Jesús Montesinos (Canarias), José María Mendiola (San Sebastián), etc.

económicas a los periodistas reclutados tal y como Fernando González Urbaneja:

“Teníamos un buen sueldo. A mí me ficha Primo González y me ofrece 40.000 pesetas netas de la época y yo estaba en la Agencia Logos, que era la editorial católica, la mejor empresa periodística de España y la que mejor pagaba. Yo cobraba 18.000 pesetas al mes allí, y llevaba un año. Y el mes que me llamó Primo, me pasaban a redactor de plena dedicación en Logos cobrando 32.000 pesetas al año. *Doblón* me ofreció 40.000. Nos pagaban además en un sobrecito, 15.000 en nóminas con retenciones y Seguridad Social y 25.000 sin declarar”¹¹.

Se trataba de un grupo extraordinariamente creativo, dirigido por José Antonio Martínez Soler, quien era director, fundador y promotor. Éste se apoyaba su ejercicio en dos redactores jefes, José García Abad, que cubría la información general y Primo González, encargado de la parte económica. Pero Martínez Soler se encontraba apoyado no sólo por una pléyade de periodistas, sino también por Manuel Martín Ferrand y Julio García Peri en calidad de directivos. Con estas credenciales, faltaba bautizar a la criatura. Tras varias reuniones acaecidas durante los primeros meses de 1974 y después de tener en cuenta diferentes monedas y conceptos económicos, se optó por *Doblón*, en clara alusión a la moneda áurea implantada por los Reyes Católicos en el s. XV. Se trataba de un nombre sencillo y con evidente referencia económica, permitiendo la identificación entre nombre y contenido. El periodista Fernando González Urbaneja lo recuerda de este modo:

“Yo creo que repasamos todos los nombres posibles que tuvieran relación con la economía [...]. Repasamos las monedas de la historia de España y *Doblón* nos gustó por

la sonoridad, por su brevedad y porque tenía gracia”¹².

La criatura se parecía inevitablemente al progenitor. Durante varios años, José Antonio Martínez Soler había trabajado en *Cambio16*, en cuya personalidad había colaborado de forma inequívoca aportando un vocabulario y lenguaje ingenioso. Ahora bien, al contrario que en aquella, *Doblón* no contaba con grupo de accionistas activo ideológicamente, lo que se manifestaría en la ausencia de editoriales ideologizadas, como por ejemplo sí que sucedía en *Cambio16*, semanario que había cambiado su vocación económica por información general.

2. LOS PRIMEROS NÚMEROS: UN ESTILO DEFINIDO

Después de varios meses de gestación, *Doblón* llegó a los kioscos en septiembre de 1974. Por cincuenta pesetas, se ofertaba un semanario en color cuya hechura resultaba familiar, ya que recordaba a *Cambio16*, tanto por sus dimensiones como por formato en color¹³. Las similitudes entre ambas publicaciones resultan inevitables, pero también comprensibles toda vez que el fundador había trabajado previamente en *Cambio16*. Por lo tanto, ¿qué le debía *Doblón* a aquella? En primer lugar, el capital humano. José Antonio Martínez Soler había conocido en *Cambio16* a varios periodistas que no dudó en traer al nuevo semanario, entre los que cabe citar al dibujante José Luis Martín Maté. En segundo lugar, el formato resultaba similar en cuanto a sus dimensiones. Por último, José Antonio Martínez Soler era el arquitecto del vocabulario y en consecuencia de la personalidad de la publicación. Bajo un lenguaje irreverente y abundante en juegos de palabras, el periodista almeriense ejercía como cerebro creativo del semanario¹⁴. Ahora bien, no se trataba de un fenómeno aislado. En palabras de Gonzalo San

¹¹ Entrevista concedida por Fernando González Urbaneja al autor el 6 de Abril de 2017 en Madrid.

¹² Entrevistas concedidas por Gonzalo San Segundo y Fernando González Urbaneja al autor los días 4 y 6 de Abril de 2017 respectivamente en Madrid.

¹³ Las medidas de *Doblón* oscilaban entre los 21.5 cm de ancho y los 27.5 y 28.5 cm. de largo.

¹⁴ Entrevista concedida por Fernando González Urbaneja al autor el 6 de Abril de 2017 en Madrid.

Segundo, el éxito de *Cambio16* resultaba inspirador:

“Debido al origen inmediato de su fundador y director, *Doblón*, indudablemente, se inspiró en *Cambio 16*, no en el diseño, pero sí en la forma de hacer periodismo, lo que se notaba en la forma de redactar las crónicas y, sobre todo, en los titulares. En ese sentido fue una revista imitadora del semanario fundado por Juan Tomás de Salas. No solo *Doblón* imitó a *Cambio 16*. También los semanarios *Posible*, *Qué*, *Opinión*, *El Globo*, *Tiempo* y otros. Imitaron o se inspiraron, en general, desde el diseño hasta la forma de titular y modo de hacer el periodismo”¹⁵.

El número cero recogía esta idea y hacía toda una declaración de intenciones al respecto: “Lo divertido no es incompatible con lo serio, sino con lo aburrido”¹⁶. Se trataba, en definitiva, de un semanario dirigido al mundo económico, empresarial y financiero, pero también a un público joven y antifranquista¹⁷. *Doblón* ofrece, no obstante, rasgos singulares a tener en cuenta tales como la carencia de editoriales, consecuencia de la ausencia de un grupo político o editorial que marcara la dirección del semanario. Mientras que *Cambio16* contaba con dieciséis heterogéneos accionistas -tanto a nivel profesional como político- cuya voluntad de cambio político quedaba reflejada en editoriales¹⁸, detrás de *Doblón* emergían las figuras de José Antonio Martínez Soler como fundador y

director y Julio García Peri, dueño de la empresa editora y sin curriculum político destacable.

En segundo lugar, la homogeneidad en la extensión del semanario. Entre septiembre de 1974 y julio de 1975, los ejemplares de *Doblón* contaron con 66 páginas. Desde agosto de 1975, osciló entre las 50 y 66 páginas. Finalmente, entre julio y septiembre de 1976, las dimensiones de *Doblón* menguaron: 46 páginas. Además de los números ordinarios, *Doblón* publicó cuatro ejemplares extraordinarios que contaron con un número de páginas variable entre las 82 y 114¹⁹.

El primer ejemplar de *Doblón* fue un número destinado a ser vendido por agentes comerciales, pero que también serviría de presentación del semanario. Este número constaba de 66 páginas, repletas de intenciones, presentaciones y peculiaridades. En primer lugar, servía para presentar al equipo profesional. José Antonio Martínez Soler oficiaba como director y se destacaba su experiencia como periodista, validada por su trabajo previo en *Cambio16*. El periodista asturiano Primo González Ortiz ejercía como redactor-jefe de economía, materia en la que había bregado desde 1970. El cargo de redactor-jefe de información general correspondía a José García Abad, periodista con pasado en el diario *Informaciones*. Precisamente de este mismo diario procedía Marisa Ciriza, periodista vasca a cargo de la sección “Nivel de vida”. El periodista burgalés Fernando González Urbaneja, participante en el diario *Madrid*, se desempeñaba como redactor de la sección “Co-yuntura”.

La documentación quedaba en manos del periodista madrileño Manuel Navarro, mientras que la información internacional sería cubierta por Rafael Herrera, profesor de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid y periodista con experiencia en *Informaciones* o *Le Monde*. El cargo de secretario de redacción sería desempeñado por Antonio Machín García y finalmente, José Luis Martín Maté, antiguo colaborador del *Madrid* y de *Cambio16*, actuaba como dibujante.

¹⁵ Entrevista concedida por Gonzalo San Segundo al autor el 4 de Abril de 2017 en Madrid.

¹⁶ *Doblón*, 1, 18 de octubre de 1974, p. 4: “*Doblón* y cuenta nueva”.

¹⁷ Entrevistas concedidas por Gonzalo San Segundo y Fernando González Urbaneja al autor los días 4 y 6 de Abril de 2017 respectivamente en Madrid.

¹⁸ El grupo de dieciséis accionistas incluía a periodistas como Romualdo de Toledo Sanz; empresarios industriales como Domingo Garnelo, José L. Barreiros, Juan Huarte, José F. de Rivera, Luis M. de la Fuente, César Pontvianne y Enrique Sarasola; economistas como Blas Calzada, Miguel A. Muñoz o Antonio García Ferrero; catedráticos universitarios como Luis González Seara o Alejandro Muñoz Alonso; abogados como Juan Tomás de Salas, Alfredo Lafita o Miguel Ortega. Disponible en: <<http://www.cambio16.com/reportajes/historia-de-cambio16/>> [Consultado el 1 de mayo de 2017].

¹⁹ *Doblón*, número extraordinario, julio de 1975; *Doblón*, número extraordinario, noviembre de 1975; *Doblón*, número extraordinario, mayo de 1976; *Doblón*, número extraordinario, julio de 1976.

De todos ellos se aportaba una fotografía, semblanza y número en el Registro Oficial de Periodistas, destacando además dos aspectos. Por un lado, su experiencia profesional y por otro lado, sus conocimientos económicos. En ambos casos, a modo de revalorización de la plantilla.

Los periodistas que integraban la plantilla inicial de *Doblón* contaban con una edad media aproximada de 30 años y procedían en su mayoría de prensa que había sufrido las iras censoras del régimen, caso por ejemplo del difunto diario Madrid, o que seguía un estilo periodístico anglosajón, basado en el contraste de noticias y un lenguaje desenfadado, caso de *Cambio16*. Ello les permitía contar con experiencia en el combate periodístico contra la dictadura. Su rasgo innovador más característico era, quizás, su intención de ofrecer un nuevo estilo informativo basado en el rescate de la información económica del lenguaje experto para servirla de manera diáfana a quienes la necesitaran.

Las presentaciones son seguidas por un escueto editorial de 421 palabras en la vida del semanario, que describe su carácter y plantea la existencia de un nuevo monstruo -*Doblón*- con espacio para mejorar en base a una personalidad bien definida: imperfecto, incompleto, mutable, moderno, optimista, con rigor informativo, cordial, desenfadado y divertido pero serio al mismo tiempo. *Doblón* planteaba también su objetivo realizando una "crítica abundante, pero cordial, que contribuya de alguna manera a perfilar una economía más racional y moderna y una sociedad más libre". *Doblón* es, por lo tanto, un semanario de información económica, llevado a cabo por periodistas y expertos, pero cuyos destinatarios no deberían ser únicamente versados en materia económica.

Por lo demás, el semanario se guardaba un as en la manga. Su carácter de revista de información económica no le privaba de un tratamiento amplio del entorno social, político o cultural en el que se desenvuelven los negocios. Se trataba de una fórmula ya empleada en los primeros tiempos de *Cambio16*, esto es, entre 1971 y 1974. Al carecer el semanario de Juan Tomás de Salas de los permisos pertinentes de una publicación de información general, recurrió a la información laboral, social y económica como gatera de información potencialmente sensible

y conflictiva contra el régimen franquista. Por otra parte, no disimulaba sus deseos políticos para el país, con el significado evidente y correspondiente: acercamiento a "la vecina y aún lejana Europa, hacia la que irremisiblemente nos dirigimos"²⁰. Ésta era una idea muy extendida entre los ámbitos periodísticos del momento, ya que en una Europa en proceso de unidad en la que no eran aceptados gobiernos no democráticos, el acercamiento a aquélla significaba indudablemente la adopción de formas democráticas. En la práctica, esta línea de argumentación ya había sido empleada por Martínez Soler en su etapa en *Cambio16*, con los consiguientes problemas con el régimen. Protagonistas de *Doblón* como Gonzalo San Segundo corroboran esta visión:

"Como semanario fundamentalmente económico con muchas evidencias políticas, pretendía una democratización de la economía, desde la economía política hasta la empresarial; unas empresas acordes con el funcionamiento de sus pares en Europa y la desaparición de los sindicatos verticales, lo que llevaba al establecimiento de sindicatos libres y democráticos"²¹.

Lo que resta del ejemplar resulta extraño al lector. Se trata de una narración constante de la obra *De bello Gallico* de Cayo Julio César. Al tratarse de un número de presentación, destinado a la venta comercial y ante la ausencia de motivación al respecto, los redactores de *Doblón* decidieron introducir de manera aleatoria un texto de literatura clásica, recurriendo a la obra cesariana. A continuación, en la sección "Off the Record" se ofrecían pequeñas noticias sobre la actualidad económica y política española. En ella tenían cabida cualquier rumor,

²⁰ *Doblón*, 0, septiembre de 1974, p. 5: "*Doblón* y cuenta nueva". Con estos datos en la mano, se trata de un editorial muy breve, más aún si lo comparamos con sus compañeros de prensa. En ese mismo año, un editorial en semanarios como *Cambio16* ocupaba alrededor de 750 palabras. Publicaciones como Triunfo casi triplican esas cifras al contar con editoriales que oscilan entre las 1.900 y las 2.100 palabras. En *Cambio 16*, 184, 16 de junio de 1975, p. 3: "En el umbral"; *Triunfo*, 605, 4 de mayo de 1974, pp. 6-7: "El futuro ha comenzado".

²¹ Entrevista concedida por Gonzalo San Segundo al autor el 4 de Abril de 2017 en Madrid.

comidilla o indiscreción llevada a cabo por cualquier empresario o político y que afectara directamente a los consumidores, como por ejemplo, una cena ofrecida por Antonio Barrera de Irímo, ministro de Hacienda.

La estructura del semanario se completaba con las secciones de "Actualidad", "Economía", "Empresas", "Coyuntura nacional", "Especial", "Internacional", "Nivel de vida" y "Tiempo libre"²², acompañadas de los artículos de columnistas como Arturo Soria o José García Abad. *Doblón* cerraba su ejemplar con una sección innovadora titulada "Salve su dinero", mediante la cual pretendía proporcionar consejo económico al lector:

"Son tiempos malos para el dinero del calceín, para las cuentas a la vista, para el ahorro mal situado. Por eso, una de nuestras preocupaciones será la de suministrar a nuestros lectores una guía práctica y actualizada de los lugares más seguros para colocar su dinero"²³.

Siete días después, *Doblón* apareció de nuevo con el número 1. Éste mantenía la misma estructura descrita con anterioridad, excepto por la nueva sección "En portada", en la cual profundiza las cuestiones de actualidad que aparecen en primera página. De este modo, el primer ejemplar abordaba una cuestión económica de primer orden: la renuncia de la marca automovilística SEAT a construir una fábrica en Zaragoza, a pesar de que la capital aragonesa reunía las características apreciadas por la marca española para comenzar un nuevo proyecto. Esta cuestión da paso a los objetivos del semanario: informar al lector del rumbo económico del país a raíz de los cambios generados por una década de euforia económica y la posterior crisis petro-

lífera de 1973. Se trataba, en palabras del semanario, de proporcionar conocimiento más ajustado de la realidad que evitara momentos críticos como en 1929 y permitiera preverlos²⁴.

3. LA OPINIÓN Y CONTENIDOS DE *DOBLÓN*

Intentar describir en un espacio tan reducido las preferencias temáticas de *Doblón* se antoja como una tarea titánica. Podemos, no obstante, esbozar las principales líneas informativas del semanario, extrayendo la opinión de portadas y títulos, toda vez que no existen editoriales. De manera general, podemos señalar que *Doblón* cumple con los objetivos fijados de informar puntualmente sobre cuestiones económicas. Así lo manifiesta Fernando González Urbaneja, para quien la revista sufre una evolución debido a la coyuntura y reclamo informativo de la España del momento:

"Empezamos cubriendo temas económicos y nos fuimos deslizado cada vez más hacia temas políticos porque lo político en aquel momento era lo efervescente"²⁵.

Estos datos se ven reflejados después de la consulta de todos los números del semanario. De los 104 ejemplares de que consta aquél -números extraordinarios incluidos-, un 44,2% muestran preferencias por información económica tales como escándalos, mala gestión económica, problemas productivos o crítica a algún gerifalte del franquismo, como era el caso del ministro Juan Miguel Villar Mir; un 39,4% hace lo propio en cuestiones de política interior, donde cabe incluir problemas como terrorismo o la necesidad de reformas políticas; un 5,7% se refiere a problemas de política internacional, tales como los posibles espionajes estadounidenses y los problemas en el Sahara. Es de destacar que un tema de máxima actualidad como el proceso revolucionario portugués y la transición a la democracia, ciertamente iniciado en abril de 1974 pero prolongado durante dos años más, apenas ocupa de manera principal 4 ejemplares del semanario. Por último, las denuncias sobre injusticias sociales y económicas también ocuparon un papel reducido -5,7%- y

²² *Doblón*, 0, septiembre de 1974, pp. 6-10: "El hombre más rico de España"; pp. 10-11: "Off the record"; pp. 13-20: "La Guerra del extratipo"; pp. 21-30: "Menos turistas, pero menos pobres"; pp. 31-36: "Authi se revende"; pp. 37-40: "Adiós, consumo"; pp. 41-43: "Cómo engañar a la Administración"; pp. 44-47: "Las tribulaciones de Ford"; 49-55: "Neguri en Madrid"; pp. 56-58: "Tiempo libre"; pp. 59-66: "Salve su dinero".

²³ *Doblón*, 0, septiembre de 1974, pp. 59-66: "Cómo proteger su dinero".

²⁴ *Doblón*, 1, 18 de octubre de 1974, p. 4: "*Doblón* y cuenta nueva" y p. 5: "SEAT no cruza el Ebro".

²⁵ Entrevista concedida al autor por Fernando González Urbaneja el 6 de Abril de 2017 en Madrid

los problemas legislativos apenas desempeñaron un 1,9%²⁶.

Pero, ¿quién era el centro de las informaciones publicadas por el semanario? De nuevo, González Urbaneja nos ofrece una respuesta clarificadora: “la tesis imperante en aquella época es que había unos poderes fácticos que dominaban el país: la Banca, la Iglesia y el Ejército”. *Doblón* ponía su punto de mira sobre los pilares -o familias- del régimen.

El estilo del semanario viene ineludiblemente determinado por el vocabulario que éste emplea. Aunque la mayoría de los periodistas de la revista acumulaban años de experiencia en prensa, el sello de creatividad lo imprimía José Antonio Martínez Soler²⁷. Bajo un vocabulario agresivo con el régimen, se denunciaban igualmente malas prácticas económicas, escándalos o ausencia de reformas democráticas: “Valero tira el dinero”, “Otro gobierno a dedo”, “Elecciones sindicales: ha ganao el equipo colorao” [sic], “Los aceitenientes”, “Los cuarenta de Ayte”, “Las carambolas de Villar”, “Donde pisa Villar no crece la hierba”²⁸. Se trataba, en definitiva, de un glosario innovador que lograba no sólo acercar la actualidad económica al lector sino también hacerla comprensible mediante términos pegadizos y juegos de palabras repletos de metáforas irreverentes. Evidentemente, con ello se ponía además a prueba la paciencia del régimen.

Doblón experimentó una evolución en sus preferencias temáticas durante sus apenas dos años de vida. Hasta el verano de 1975 el semanario mantiene su predilección por cuestiones económicas. Sin embargo, entre el otoño de 1975 y la primavera de 1976, los asuntos políti-

cos pasan a ocupar un primer plano, para retornar a su predilección económica durante el último verano de vida, posiblemente siguiendo el último deseo de José Antonio Martínez Soler como director²⁹. Se podría decir, por lo tanto, que la actualidad manda en un semanario de índole económica e información general. Los momentos de mayor efervescencia política coinciden con los periodos en los que se prioriza la información política sobre la económica.

Un buen ejemplo de esta evolución se percibe en los temas tratados por la publicación en su corta existencia. A partir de su nacimiento en septiembre de 1974, el semanario se volcó con la información económica, prefiriendo únicamente la actualidad política a principios de noviembre, coincidiendo con la crisis política que marcaba el final de la apertura. Las salidas del gobierno de los ministros Pío Cabanillas y Barreira de Irimo sirvieron para defender la necesidad de reformas y apertura democrática. Aunque la sustitución de Pío Cabanillas por León Herrera suponía un duro golpe para los sectores más aperturistas del franquismo, *Doblón* no se resignó a ver concluido el periodo de apertura³⁰.

Sin embargo, si *Doblón* no prestó mayor atención a las cuestiones de índole política durante el turbulento otoño de 1974, ello se debió al estallido de un escándalo económico que sacudió las entrañas del régimen: el caso SOFICO³¹.

²⁶ A pesar de que las cifras parecen superar el 100 %, lo cierto es que en varios ejemplares no se puede establecer una delimitación nítida sobre la cuestión primordial que les ocupa, de ahí que en ocasiones se escojan más de un tema como principal y se supere el 100 % en su conjunto.

²⁷ Entrevista concedida al autor por Fernando González Urbaneja el 6 de Abril de 2017 en Madrid.

²⁸ *Doblón*, 3, 2 de noviembre de 1974; *Doblón*, 38, 5 de julio de 1975; *Doblón*, 50, 27 de septiembre de 1975; *Doblón*, 51, 4 de octubre de 1975; *Doblón*, 65, 10 de enero de 1976; *Doblón*, 67, 24 de enero de 1976; *Doblón*, 86, 5 de junio de 1976; *Doblón*, 91, 10 de julio de 1976.

²⁹ *Doblón*, 91, 10 de julio de 1976, p. 5: "Aunque me voy, no me voy".

³⁰ *Doblón*, 3, 2 de noviembre de 1974, p. 4: "Crisis política"; *Doblón*, 4, 9 de noviembre de 1974, pp. 4-5: "Cabanillas no fue blando". A pesar del carácter aperturista de Pío Cabanillas, *Doblón* evalúa su ejercicio como mejorable: inteligente, pero en absoluto blanda

³¹ SOFICO, abreviatura de Sociedad Financiera Internacional de Construcciones, remontaba sus orígenes a principios de la década de 1960, bajo la dirección de Eugenio Peydró Salmerón. Junto a él, se encontraban en el consejo administrativo de la sociedad varios altos oficiales franquistas: los tenientes generales Rafael García Valiño, Juan Marín Pariente, Rafael Cabanillas Prósper y el coronel de la Guardia Civil Juan Losada Pérez. El objetivo de la sociedad era construir, vender y alquilar apartamentos en la costa del Sol. Después de una intensa campaña propagandística para captar inversores, se crearon varias sociedades en el extranjero y en España. Entre ellas, cabe mencionar a Sofico France, Sofico Great

Ésta era una conocida sociedad de inversión inmobiliaria nacida durante la década anterior, dirigida por el empresario almeriense Eugenio Peydró Salmerón y en cuyo consejo administrativo se encontraban varios altos oficiales del ejército español. A finales de septiembre de 1974 SOFICO cesó en los pagos prometidos a sus inversores y gracias a la filtración por parte de un familiar afectado de la redactora del semanario Marisa Ciriza, *Doblón* adelantó la noticia en el primer ejemplar³². Con esta primicia, mostró sus intenciones y si bien fue la primera vez que informó sobre la cuestión, el semanario había encontrado un auténtico filón informativo en este escándalo³³. Apenas un mes después, el sexto ejemplar de *Doblón* del 23 de noviembre de 1974, denunciaba en primicia el escándalo mediante un título elocuente sobre el caballito de mar, logo de la empresa: "SOFICO, desahuciado". Siete días más tarde, SOFICO suspendió pagos en el juzgado y desde ese instante, el semanario informó en repetidas ocasiones sobre la cuestión, convirtiéndola en un artefacto explosivo contra altos cargos del ejército³⁴.

La lucha contra lo que se consideraban como los poderes fácticos del régimen no se detuvo con la denuncia del caso SOFICO. Con el viento en popa y posiblemente crecido a causa del impacto de la noticia, el semanario realizó entre diciembre de 1974 y enero de 1975 nuevas denuncias contra Eurovosa e Hiconsá, empresas conocidas como VOSA -Compañía General de Vivienda y Obras- y que habían incurrido en suspensión de pagos³⁵. Estas denuncias vinieron

acompañadas de la publicación de varias noticias con las que *Doblón* seguía percutiendo al franquismo en lo que entendía como abusos o mala praxis económica³⁶. Así, por ejemplo, denunció en repetidas ocasiones entre noviembre de 1974 y octubre de 1975 el acaparamiento de aceite decretado por Félix Pareja Muñoz, Comisario general de Abastecimientos y Transportes, con el consiguiente encarecimiento de precios y creando una situación crítica con este producto. Bajo el título de "Los aceitenientes", se denunciaba no solo a los empresarios del olivar que fijaban precios a su antojo, sino también los valores que encarnaban como élite económica. Igualmente, con el título "El escándalo de las autopistas" reveló en diciembre de 1974 lo que consideraba un precio excesivo pagado por el Estado en el coste de las mismas³⁷.

La fragilidad de la salud de Franco a lo largo de 1975 supuso un giro en la línea informativa del semanario. La larga enfermedad del dictador acaparó la atención de la prensa durante el otoño de 1975 y *Doblón* no fue una excepción. Los diez ejemplares publicados entre el 25 de octubre y el 27 de diciembre de 1975 centraron su atención en: primero, la larga agonía de Franco; segundo, el fallecimiento del dictador y, por último, la figura de Juan Carlos I. No se trataba de una reacción novedosa, ya que otras publicaciones como *Cambio16* mantuvieron no sólo las mismas preferencias temáticas sino también el modelo informativo al respecto: dossier sobre los protagonistas, cronología de hechos, repercusión internacional, etc³⁸.

Britain, Sofico Deutschland, Sofico USA e Hispano Benelux, o Sofico Vacaciones, Sofico Atlas y Sofico Inversiones

³² *Doblón*, 1, 18 de octubre de 1974, pp. 27-29: "SOFICO no pagó en septiembre".

³³ *Doblón*, 6, 23 de noviembre de 1974.

³⁴ Otros ejemplares en los que el semanario cubrió la noticia con los siguientes titulares en portada: *Doblón*, 24, 29 de marzo de 1975: "¡Cuidado! SOFICO resucita"; *Doblón*, 53, 18 de octubre de 1975: "SOFICO, en la pendiente ¿Por fin la quiebra?"; *Doblón*, 78, 10 de abril de 1976: "SOFICO, hacia la quiebra"; *Doblón*, 85, 29 de mayo de 1976: "SOFICO en la cárcel".

³⁵ *Doblón*, 11, 28 de diciembre de 1974; *Doblón*, 14, 18 de enero de 1975; *La Vanguardia española*, 21 de diciembre de 1974, p. 26: "Eurovosa acaba de presentar la solicitud de suspensión de pagos".

³⁶ *Doblón*, 3, 2 de noviembre de 1974; *Doblón*, 51, 4 de octubre de 1975.

³⁷ *Doblón*, 10, 21 de diciembre de 1974.

³⁸ Basta con echar un vistazo al semanario *Cambio16* durante estas fechas para establecer un patrón de conducta similar en una prensa española que trataba de clarificar cómo se llevaría a cabo el proceso sucesorio: *Cambio 16*, 204, 3 de noviembre de 1975, pp. 10-37: "La semana más larga" y pp. 30-31: "Cómo es, cómo se hace"; *Cambio 16*, número extraordinario, noviembre de 1975; *Cambio 16*, 205, 10 de noviembre de 1975, p. 20: "Juan Carlos. Transmisión de poderes" y pp. 23-27: "La reacción de Europa y Encuesta. Soluciones para el futuro y Encuesta. Soluciones para el futuro"; *Cambio 16*, 206, 17 de noviembre de 1975, pp. 6-12: "La Transición y Franco. De El Pardo a La Paz".

El nuevo gobierno surgido tras la muerte de Franco no contó con el apoyo del semanario, que lo definió como "un gobierno de Franco para la transición" y sin especialistas económicos³⁹. Aquél se mostró especialmente beligerante con Juan Miguel Villar Mir, ministro de Hacienda y vicepresidente para Asuntos Económicos. Entendía que, a la vista de la conflictividad laboral y social existente pero sobre todo sin legitimación democrática que lo avalara, el gobierno carecía del apoyo social necesario⁴⁰. Nuevamente, en este caso se utilizaba un asunto económico con fines políticos.

La llegada de Adolfo Suárez al gobierno en julio de 1976 no cambió un ápice las críticas del semanario ante la ausencia de reformas democráticas. De hecho, el semanario se unió a las críticas más feroces contra la designación del nuevo presidente del gobierno con un titular lapidario, "Otro gobierno a dedo"⁴¹, considerando no sólo que se trataba de un gobierno inexperto sino también no democrático. Paradójicamente, en este contexto de transición, la figura de Juan Carlos I gozó siempre de crédito, resultando indemne⁴².

3. EL FINAL DE DOBLÓN

El carácter combativo de *Doblón* le granjeó más que enemistades en el seno del régimen. Las semanas que rodearon el fallecimiento de Franco ya habían sido testigo de sanciones contra la revista⁴³. En verdad, esta animadversión no era novedosa. Desde la explosión del caso SOFICO en los inicios del semanario hasta titulares co-

mo "Valero tira el dinero" ocasionaron duras reprimendas por parte del régimen, con llamadas y advertencias contra los periodistas que informaban al respecto.

El primer semestre de 1976 fue turbulento para España en general y dramático para *Doblón* en particular. Que desde el semanario se ponía la paciencia del régimen al límite, está fuera de toda duda⁴⁴. Una buena prueba de ello llegó cuando *Doblón* denunció en febrero de 1976 una caza de brujas en el seno de la Guardia Civil. Esta purga había llevado a los mandos más moderados y aperturistas a ser relevados o trasladados de sus puestos por otros oficiales más reaccionarios, en un movimiento que ya había sido advertido por el semanario en vísperas de la muerte de Franco⁴⁵. Este reportaje despertó las iras de la Guardia Civil, enojada por la apertura de una vía de información en un cuerpo considerado hermético. En una respuesta desproporcionada, Martínez Soler fue secuestrado en la mañana del 2 de marzo cuando se dirigía desde su domicilio en Las Matas a la imprenta en Alcobendas a cerrar el siguiente ejemplar del semanario. El periodista fue llevado al puerto de Navacerrada, donde fue sometido a diversas torturas y vejaciones con el fin de obtener la identidad de su fuente de información, lo que por cierto, no lograron sus secuestradores⁴⁶.

La consecuencia inmediata de este horrible episodio fue la baja temporal de Martínez Soler como director de *Doblón*, quedando la dirección en funciones del semanario en manos de

³⁹ *Doblón*, 62, 20 de diciembre de 1975, p. 12: "Equipo económico sin economistas" y pp. 4-5: "Un gobierno de Franco para la transición".

⁴⁰ Entrevista concedida por Fernando González Urbaneja al autor el 6 de Abril de 2017 en Madrid. Sobre las críticas a Villar Mir, basta consultar el siguiente ejemplar titulado "Las carambolas de Villar", en el que se critican los planes económicos del ministro: *Doblón*, 65, 10 de enero de 1976.

⁴¹ *Doblón*, 91, 10 de julio de 1976.

⁴² *Doblón*, 59, 29 de noviembre de 1975, p. 4: "Crédito al sucesor de Franco"; *Doblón*, 60, 6 de diciembre de 1975, p. 6: "Vítimas para el rey".

⁴³ Así por ejemplo, en vísperas de la muerte de Franco, el número 56 de la revista fue secuestrado. *Doblón*, 56, 7 de noviembre de 1976.

⁴⁴ Entrevista concedida por Fernando González Urbaneja al autor el 6 de Abril de 2017 en Madrid.

⁴⁵ Apenas un mes antes del fallecimiento de Franco, *Doblón* publicó un reportaje sobre el relevo del teniente general Vega Rodríguez por el general Campano López, representantes de la línea moderada y dura respectivamente en la Guardia Civil, en *Doblón*, 53, 18 de octubre de 1975. Unos meses después, *Doblón* volvió a la carga, esta vez denunciando el traslado de oficiales moderados como el general Prieto López a León o el teniente coronel Ángel Martín Díez-Quijada a Burgos. *Doblón*, 70, 14 de febrero de 1976, pp. 55-57: "¿Cómo es la Guardia Civil?" y pp. 58-59: "De Vega a Campano".

⁴⁶ Disponible en:

<<http://blogs.20minutos.es/martinezsoler/2006/03/28/mi-secuestro-y-iv-hace-30-anos/>> [Consultado el 1 de mayo de 2017].

José García Abad⁴⁷. Se trataba de la más feroz de las agresiones experimentada por la prensa del país⁴⁸. Como no podía ser de otra forma, el secuestro generó preocupación entre los medios de comunicación y consternación en la plantilla del semanario que, desde Julio García Peri en la cúspide hasta el último redactor, apoyó a su director⁴⁹.

La brutalidad de la acción provocó que Martínez Soler sopesara la posibilidad de tomar un periodo sabático. No obstante, no fue necesario. Apenas cuatro meses después de traumático episodio, Julio García Peri contrató a Manuel Martín Ferrand como vicepresidente de la empresa editora. Después de dos meses muy duros en los que había recibido amenazas para dejar la dirección, Martínez Soler sintió como el nuevo directivo se entrometía en su trabajo: "Si soy el director, soy el director. Y soy el responsable. Él quería influir mucho y yo le dije a García Peri que no iba bien con su nuevo vicepresidente. Esto no tiene buena pinta, así que me voy a marchar."⁵⁰

La despedida de Martínez Soler de sus lectores llegaba en el mismo ejemplar en el que *Doblón* se hacía eco del nombramiento de Adolfo Suárez como presidente del gobierno. En una carta, el periodista almeriense se despedía de su parroquia destacando la conquista de libertad "palabra a palabra, juicio a juicio y secuestro a secuestro". Al mismo tiempo que intentaba sanar sus diferencias con Julio García Peri y la empresa editora a través de un agradecimiento por su dedicación, saludaba la profesionalidad de los redactores de la publicación y destacaba la utilidad del semanario en la lucha por la libertad de expresión. Pero, ¿cuál era el objetivo de la dimisión? en palabras textuales del director

⁴⁷ *Doblón*, 74, 13 de marzo de 1976; *Doblón*, nº 75, 20 de marzo de 1976; *Doblón*, 76, 27 de marzo de 1976; *Doblón*, nº 76, 3 de abril de 1976.

⁴⁸ Castro Torres, Carmen, *La prensa en la Transición española, 1966-1978*, Madrid, Alianza Editorial, 2010, p. 211; Barrera del Barrio, Carlos, *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*, op. cit., p. 47.

⁴⁹ Un buen ejemplo de este apoyo lo encontramos en: *Doblón*, 77, 3 de abril de 1976, 14-15: "Todos somos Martínez Soler".

⁵⁰ Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=neW7p1FIOzc>> [Consultado el 1 de mayo de 2017].

saliente, relanzar *Doblón* bajo la "fórmula de economía y política estrechamente unidas y en este orden"⁵¹, síntoma inequívoco de que quizás la publicación había perdido el norte durante los últimos meses. Con él, salía también José García Abad como subdirector y quedaba Primo González como director en funciones para el periodo de transición que se avecinaba en la revista⁵². A partir del número 94, se incorporaron al organigrama Julio García Peri y Manuel Martín Ferrand en calidad de presidente y vicepresidente respectivamente⁵³.

El final de *Doblón* tuvo lugar en septiembre de 1976, cuando la empresa editora Publicaciones Controladas S.A. declaró suspensión de pagos después de no haber abonado las nóminas del mes de agosto. Y es que a pesar de que los buenos ingresos publicitarios que proporcionaba la revista Noticias Médicas, la empresa editora dilapidaba estos recursos en proyectos editoriales faraónicos⁵⁴, entre los cuales destacaremos la colección de fascículos semanales titulada Los Españoles, dirigida por Victoriano Fernández Asís⁵⁵.

Este cierre esconde un análisis más profundo sobre la situación de los semanarios a la sazón. *Doblón* apenas resultaba rentable. A pesar de los intentos por incrementar la información política, se trataba de una revista centrada en un público específico en un ambiente de publicación frenético, lo cual conducía a unas ventas reducidas. En 1975, *Doblón* vendía 30.000 ejemplares, es decir, una décima parte de los logros de *Cambio16* o una tercera parte de otras revistas especializadas como *TeleRadio*⁵⁶. De este modo, la proliferación de semanarios

⁵¹ *Doblón*, 91, 10 de julio de 1976, 5: "Aunque me voy, no me voy."

⁵² En el primer ejemplar coordinado por Primo González, *Doblón* incluyó una sección nueva: Hoy tenemos..., mediante la cual pretendía sintetizar los contenidos del ejemplar y de la actualidad del país. *Doblón*, 92, 17 de julio de 1974, p. 3: "Hoy tenemos...".

⁵³ *Doblón*, 94, 31 de julio de 1976, p. 3.

⁵⁴ Entrevista concedida al autor por Gonzalo San Segundo el 4 de Abril de 2017.

⁵⁵ Fontes de Garnica, Ignacio y Menéndez Gijón, Manuel Ángel, *El Parlamento de papel: las revistas españolas de la Transición democrática*, op. cit., p. 26.

⁵⁶ *Ibid.* pp. 164-165.

provocó una saturación de mercado, así como una atomización de la difusión en torno a distintas publicaciones. El exceso de éstas resultaba insostenible y *Doblón* y García Peri no eran ajenos a una vorágine editorial que Fontes y Menéndez califican como el *síndrome Kane*⁵⁷. Para ilustrar este ambiente, cerraremos el artículo con unas palabras del periodista César Alonso de los Ríos al respecto:

“En un periodo de cinco o seis años, los que va desde el deshielo franquista a la transición política, han desaparecido más de veinte títulos de publicaciones semanales. Algunos fueron flor de un día; otros eran títulos de gran tradición de mercado; muchos de ellos cumplieron una misión informativa y formadora muy estimable para la restauración de las libertades; otros [...] fueron el producto de cierto aventurerismo u oportunismo informativo; varios pertenecían a editoriales importantes o a editoras de diarios”⁵⁸.

4. REFLEXIÓN FINAL. EL LEGADO DE DOBLÓN

Doblón constituyó un atrevido intento de un grupo de periodistas de conquistar pequeñas parcelas de libertad en un tiempo de cambio. Al haber participado alguno de sus integrantes en el semanario *Cambio16*, resulta lógico que la nueva publicación se inspirara en el exitoso modelo de aquélla, especialmente en lo que se refiere al vocabulario y formato.

Como se ha puntualizado, *Doblón* comenzó ejerciendo desde su misma etimología como semanario de información económica que, dependiendo de la coyuntura nacional, se dejó arrastrar para centrarse en información general y política. Durante esa travesía, denunció los escándalos de todo tipo que impedían una economía más democrática y los utilizó como ariete con el que embestir al franquismo y sus dirigentes. La revelación de los casos SOFICO o las purgas en la Guardia Civil despertaron más que airadas reacciones por parte del régimen, lo

que unido a una mala gestión económica acabó por enterrar este original y osado semanario.

Doblón sirvió también como escuela de periodismo para una generación que trataba de abrirse paso y relevar a la generación anterior. Son los casos de Fernando González Urbaneja, Nativel Preciado o José García Abad, algunos de los cuales ocupan posiciones relevantes en el panorama periodístico nacional en la actualidad. En conjunto, publicaciones como *Doblón* reforzaron la conciencia crítica de la sociedad española y animaron el rígido ambiente periodístico existente en el momento⁵⁹.

En un texto de estas dimensiones, resulta complejo concentrar la información obtenida del análisis de casi 6.000 páginas de la revista sin que haya asuntos que queden en el tintero o sean tratados de manera más superficial. En consecuencia, esta investigación queda abierta a futuras mejoras en base a dos ideas. Por un lado, incrementando la riqueza documental a partir de los testimonios de los periodistas mencionados en el párrafo anterior. Por otro lado, mediante una profundización de los contenidos tratados por el semanario, quizás con un trabajo exclusivo al respecto.

⁵⁷ Ibid. p. 250.

⁵⁸ Alonso de los Ríos, César, "Semanales, ¿Para qué?", en *Los medios de comunicación en la frontera democrática*. Madrid, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1982, p. 42.

⁵⁹ Barrera del Barrio, Carlos, *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*, op. cit., pp. 18-19 y 27.